

Economía

La Seguridad Social matiza que la baja flexible será una reincorporación gradual al trabajo

Sindicatos y empresarios expresan su rechazo a la propuesta del ministerio, que no fue detallada ayer a los agentes sociales ▶ La incapacidad temporal supuso un gasto de 14.000 millones en 2023

RAQUEL PASCUAL
MADRID

Los responsables del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones iniciaron ayer una nueva negociación con empresarios y sindicatos, esta vez para reformar el actual esquema de la incapacidad temporal (IT) de los trabajadores. Sin embargo, antes de entrar en materia, la agenda del día llegaba marcada por la polémica idea lanzada por la ministra de Seguridad Social, Elma Saiz, hace unos días, consistente en crear una nueva modalidad de baja "flexible" que permita, en determinados casos, compatibilizar parcialmente la situación de incapacidad temporal con el trabajo. Esta propuesta fue rápida y severamente criticada por los sindicatos y por los ministerios de Sumar (Trabajo y Sanidad), entre otros.

Por eso, el secretario de Estado de Seguridad Social, Borja Suárez, se apresuró a matizar esta idea. Lo que la ministra denominó como una baja más flexible – "que no sea estar de alta o estar de baja", llegó a decir – ha cambiado al concepto de "reincorporación gradual" o "progresiva" una vez que el facultativo considere que el trabajador ya puede recibir el alta médica. "El alta debe producirse en el momento en el que se ha recuperado la salud", indicó Suárez, tras insistir en que "hay situaciones en las que la reincorporación gradual es la fórmula más efectiva para garantizar una mejora de la salud de los trabajadores", especialmente en los procesos de incapacidad de duración media o larga.

De esta forma, resaltó que serán únicamente los médicos de atención primaria los que determinen cuándo un trabajador está ya recuperado y sería en ese momento cuando "se habilitaría el derecho a una vuelta progresiva a la actividad profesional". Según justificó



Un trabajador rellena información sanitaria en la consulta médica. GETTY IMAGES

Suárez, "para una persona, después de haber estado de baja durante muchos meses, realmente puede ser muy problemático el que la reincorporación al puesto de trabajo sea completa y en los mismos términos que antes de la baja".

Encuentro "bronco"

Pero esta aclaración no calmó del todo las aguas entre los agentes sociales, ya que en el encuentro de ayer – que fue calificado de "muy bronco" por alguno de los asistentes – ninguno se mostró plenamente a favor de seguir explorando esta cuestión. "Si en algo hemos estado de acuerdo hoy los empresarios y los sindicatos ha sido en el desacuerdo respecto a esta propuesta", dijo la secretaria de Política Institucional de UGT, Cristina Estévez, quien sí valoró que el ministerio, "al menos ha cambiado el discurso, porque habían generado una alarma social innecesaria".

Más duro fue el secretario de Seguridad Social de CC OO, Carlos Bravo, quien criticó que el Gobierno no diera más detalles sobre este asunto. "No ha habido ningún cambio porque no han presentado ninguna propuesta, cuando lo hagan lo valoraremos", señaló Bravo, para luego arremeter contra la actitud de los responsables ministeriales: "La peor manera de abordar

Los sindicatos acusan al Ejecutivo de abordar la reforma de manera frívola

El aumento de las bajas es una de las mayores preocupaciones de las empresas

esta cuestión es como se está haciendo, de manera frívola e irresponsable".

En cualquier caso, los responsables sindicales coincidieron en que solo aceptarán cambios en la fórmula en la que se dé a los trabajadores de alta si con ello se aumentan los derechos laborales. "No vamos a poner en marcha ningún sistema que empeore las posibilidades de recuperación de una patología oncológica, ni de salud mental ni traumato tipo", enfatizó Bravo.

La reunión sirvió para constituir el grupo de trabajo que estudiará posibles cambios en la incapacidad temporal, ante el número creciente de bajas que se viene produciendo, sobre todo, desde la pandemia. Este aumento de las incapacidades temporales se ha convertido últimamente en una de las principales preocupaciones para las empresas – que abonan los primeros 15 días

de baja por contingencias comunes – y para las arcas públicas, para las que el año pasado supuso un gasto de más de 14.000 millones. Aunque en el encuentro de este lunes no se habló de gasto, aseguran fuentes de Seguridad Social.

Fuentes de CC OO resaltaron que pese al aumento del coste de las bajas, este mantiene de forma estable el peso relativo que suponen respecto del conjunto de prestaciones contributivas del sistema de Seguridad Social (7,8%). "Por tanto, los datos no justifican los discursos alarmistas que desde algunos sectores se vienen haciendo con la excusa de imponer recortes en este derecho". Este grupo deberá hacer el seguimiento de los convenios que podrán realzar las comunidades con las mutuas para agilizar los diagnósticos y debe estudiar los datos sobre los procedimientos técnicos facilitados por el ministerio.

El PP diluye su idea de una semana laboral de cuatro días

ELSA GARCÍA DE BLAS
MADRID

De forma sutil, poco a poco el PP ha ido suavizando la propuesta que Alberto Núñez Feijóo lanzó a principios de octubre como punta de lanza de su giro social para tratar de recuperar el centro, la jornada laboral de cuatro días a la semana. El líder del PP anunció en una entrevista en *Vanity Fair* que se abriría a considerar una concentración de la jornada para reducir los días de trabajo. "El objetivo debe ser trabajar cuatro días, pero tenemos un problema de productividad. ¿Podemos trabajar cuatro días nueve o diez horas?", dijo en la revista, pero la iniciativa no cayó bien ni en la patronal ni en el ala dura del PP, que la rechazó de plano. Tras el revuelo, el partido dejó caer la propuesta y no la incluyó en la proposición de ley de conciliación que registró en el Congreso a principios de mes.

Feijóo anunció que se abriría a modificarla con los agentes sociales, con quienes anunció que se reuniría. Ayer, después de que el líder del PP se hubo reunido en Génova con el líder de la patronal, Antonio Garamendi, el partido terminó de modular su iniciativa. "Nosotros no entramos en el ámbito de la reducción de la jornada o de los días en los que hay que desarrollar esa jornada", afirmó en una comparecencia pública la vicesecretaria de Igualdad, Conciliación y Políticas Sociales del PP, Ana Alós, que defendió que se trata de un "debate legítimo", pero que en todo caso el PP lo deja en manos de los agentes sociales.